Asamblea General
Consejo de Seguridad

A/44/371 ✓
S/20720
5 de julio de 1989
ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo cuarto período de sesiones
Tema 32 de la lista preliminar*
LA SITUACION EN EL AFGANISTAN Y SUS
CONSECUENCIAS PARA LA PAZ Y LA
SEGURIDAD INTERNACIONALES

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo cuarto año

Carta de fecha 5 de julio de 1989 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente interino de la Unión de Repúblicas
Socialistas Soviéticas ante las Naciones Unidas

Por la presente tengo el honor de transmitirle la declaración del representante del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, de 3 de julio de 1989, relativa al Afganistán.

Le agradecería que haga distribuir este texto como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 32 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) V. LOZINSKY
Representante Permanente interino de la
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
ante las Naciones Unidas

* A/44/50/Rev.1.

3p.

Anexo

DECLARACION DE FECHA 3 DE JULIO DE 1989 DEL REPRESENTANTE DEL
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA UNION DE REPUBLICAS
SOCIALISTAS SOVIETICAS

Recientemente, empezó a advertirse, al parecer, una nueva actitud en distintos círculos del Pakistán y los Estados Unidos de América que llevaron a abrigar la esperanza de que poco a poco iba a prevalecer un enfoque ajustado a la realidad respecto de la situación en el Afganistán. De tiempo en tiempo se oían voces que proclamaban la necesidad de poner fin a ese grave conflicto regional por medios políticos. Se crearon así expectativas de que ello podía conducir a la adopción de medidas orientadas a encontrar medios pacíficos para restablecer la calma y la estabilidad en el Afganistán y en toda la región. Sin embargo, es obvio que sólo se trató de una falsa impresión. Ahora empiezan a aparecer evidencias de que la oposición afgana, con el apoyo y la ayuda directa del Pakistán y los Estados Unidos, planea emprender una nueva aventura y se prepara para una "ofensiva general", contra varias ciudades del Afganistán. El hecho de que estos planes existen realmente se confirma con la reciente intensificación de los ataques con cohetes dirigidos a Kabul, entre otras ciudades. El 2 de julio un cohete explotó en las cercanías de la Embajada de la Unión Soviética en Kabul. El hecho de que ningún ciudadano soviético resultase herido puede atribuirse a la mera casualidad.

Por otra parte, no podemos dejar de tomar en consideración la declaración del representante norteamericano Peter Thompson ante el denominado "Gobierno afgano de transición", de que los Estados Unidos se proponen prestar todo el apoyo posible a este "Gobierno". En general, nos pone en alerta el hecho de que los indicios de la preparación para la "ofensiva general" coincidan con la llegada de Thompson a Islamabad.

Aquellos que razonan en términos de provocaciones militares y que ponen sus ambiciones por encima de los intereses del país deben tener presentes los siguientes hechos irrefutables. El ejército afgano ha demostrado estar en condiciones de contener cualquier ataque enemigo. El clima que impera en Kabul y en la mayoría de las provincias del país muestra que la población apoya la política de reconciliación nacional del Gobierno legítimo del Afganistán. Un número cada vez mayor de afganos atribuye la continuación del derramamiento de sangre en el Afganistán, posterior al retiro del contingente militar soviético, a la actitud irresponsable de los grupos de oposición, que son insensibles al sufrimiento del pueblo y están obsesionados con una sola ambición: es decir, tomar el poder a toda costa. Por lo tanto, los afganos consideran que el apoyo del Pakistán a las fuerzas de oposición y su injerencia en los asuntos internos del país, atentan contra la soberanía y la independencia de su país.

La agudización de la tensión en el Afganistán y en toda la región, la intensificación de la confrontación en condiciones en que se abría la posibilidad real de eliminarla, sólo pueden producir nuevas víctimas sin solucionar ningún problema de carácter interno ni externo. En cuanto a los actos hostiles contra los ciudadanos soviéticos y la Embajada soviética en el Afganistán, es preciso volver a advertir seriamente que tales actos no quedarán impunes.

En lugar de preparar una ofensiva militar, la oposición debería comenzar a pensar en las medidas pacíficas reales y concretas con las cuales podría responder al llamamiento del Gobierno a la concordia nacional.

Finalmente, es preciso que aquellos que insisten en considerar la posibilidad de derrocar al Gobierno legítimo de la República del Afganistán vuelvan a analizar la situación teniendo presente que el Gobierno dispone ahora y dispondrá en el futuro de todo lo necesario para defender la independencia del país, resistir cualquier ataque militar y satisfacer la demanda vital de su pueblo de lograr la paz.